

¿Qué estás haciendo por los demás? El mundo de los voluntarios y voluntarias

Es cierto que vivimos en una “sociedad líquida”, ha escrito **Zygmunt Bauman** que es “un estado fluido y volátil de la actual sociedad, sin valores demasiado sólidos, en la que la incertidumbre ha debilitado los vínculos humanos. Lo que antes eran nexos potentes ahora se han convertido en lazos provisionales y frágiles. ¿Es un nuevo modo de vida de las personas?”.

En este contexto nos ha llegado la ‘crisis de comunidad’, donde “surge un individualismo desenfrenado, en el que nadie es ya compañero de camino de nadie”, refería **Umberto Eco**. Nos preguntamos: ¿Es un nuevo modo de vivir la vida? ¿Es un modo de ser de los jóvenes de hoy? ¿Este es el mundo que deseamos?

■ Voluntarios y voluntarias: signo de los tiempos

En el ámbito de la Iglesia y de miles de organizaciones se ha difundido ampliamente la práctica del voluntariado, y se han multiplicado las organizaciones que lo promueven. El santo **Juan Pablo II** definía que el voluntariado es “un auténtico signo de los tiempos y revela una fuerte toma de conciencia de la solidaridad que une recíprocamente a los seres humanos”.

Y este dato coincide con el número de “españoles involucrados en alguna actividad de voluntariado que creció el 2016 a un 1,3% hasta llegar a los cuatro millones de personas”.

¿Estamos ante una sociedad de jóvenes diferentes? Me atrevería a decir que sí. Es una generación más solidaria y que es “su santo y seña”. “Quien observe a los jóvenes, verá el futuro –sentenciaba el famoso libro *Generación Einstein*–. Un futuro en el que los vínculos sociales serán más importantes... en el que las personas se tomarán más en serio unas a otras, se escucharán mutuamente... Qué hermoso futuro”.

■ El voluntariado como una opción de cambio

El Voluntariado en la pedagogía y en la espiritualidad salesiana es un gran acierto porque “hace operativa la caridad evangélica y ejercita la Pastoral de salud como propone el papa **Francisco**”.





“Estamos convencidos de que es muy poco lo que podemos hacer si no contamos con gente como vosotros – explicaba a un grupo de jóvenes **Manuel de Castro**, de *Jóvenes y Desarrollo*– dispuestos a implicarse de lleno en la lucha contra la pobreza. Sin vosotros, mucho de lo que intentamos conseguir, sería inalcanzable”.

Papa **Pío XII** pronunció unas palabras que hoy siguen tan vigentes como ayer: “De lo que más necesita el mundo de hoy no es de ingenieros, ni de economistas, ni de sociólogos por importante que esto sea, sino de santos, de testigos vivientes de lo eterno, de grandes inspiradores que puedan guiar a la humanidad hacia sus verdaderos destinos”.

El mundo de hoy no solo necesita de colaboradores de proyectos, de gente voluntariosa al servicio de los otros. El mundo necesita personas que cambien la historia, que sean los inspiradores de una nueva humanidad.

¿Quién no ha pensado alguna vez en ser voluntario o voluntaria? Seguramente la decisión de ayudar a alguien lo ha llevado a alguna parte del mundo. Y como señala el Papa: “El camino del servicio en el voluntariado va contracorriente de los modelos dominantes, pero en realidad cada uno de nosotros se siente feliz y realizado solo cuando es útil para alguien”.

■ El modo de ser del Voluntariado Salesiano

El Voluntariado salesiano es una opción, pero ser voluntario o voluntaria del mundo salesiano tiene algunas características:

- Promueve valores y actitudes que constituyen su estilo de acción: un servicio desinteresado como actitud de entrega.
- Coloca generosamente sus cualidades al servicio del proyecto y de la comunidad.
- Tiene el estilo ‘oratoriano’ que se expresa en un ‘corazón oratoriano’

que sabe estar con los muchachos y hacerse amar, crea un ambiente de familia.

- Vive la interculturalidad y solidaridad: con una opción clara y preferencial por los últimos, en particular por los pobres y marginados.
- Vive la inserción crítica y responsable en la realidad social en la que trabaja y en la pastoral de la Iglesia local.

“No podemos hacer grandes cosas –escribía **Alba Duchemin**, voluntaria en Camerún- pero sí cosas pequeñas con un gran amor”.

La decisión de ser voluntario tiene varios motivos, sin embargo, “todos comparten las ganas de comprometerse con el otro, y con la necesidad de dar solución a los problemas que aquejan a la sociedad actual”.

“La más urgente y persistente pregunta es, ¿qué estás haciendo por los demás?” (**M. Luther King**).

■ **Jesús Jurado**